



## Capítulo 210 - Comunicación entre los tres

"¿Y tú? ¿Te gusta mi hermano? ¿Ya has dado a luz a su hijo y él aún no te ha pedido matrimonio?" seguida inmediatamente de una contrapregunta que hizo que Irene se quedara paralizada.

Como Irene le había hecho esa pregunta, Arabel decidió responderle de la misma manera.

Tenía curiosidad por saber cómo se desarrollaba ahora la relación entre Irene y su hermano. Por mucho que Arabel lo intentara, no podía ver los anillos en la mano de Irene, lo que significaba que no se habían casado, a pesar de tener un hijo juntos.



Conociendo el carácter de su hermano, Arabel no pudo evitar preguntarse: "¿Por qué?"

"Arslan me pidió matrimonio", dijo Irene tras una breve pausa. "Nada más enterarnos de que iba a tener un hijo, me pidió que fuera su esposa. Quería asumir la responsabilidad, pero..."

Irene guardó silencio, sin saber cómo expresar sus sentimientos.

"¿Le rechazaste?" — preguntó Arabel impaciente, sin esperar a que Irene encontrara una respuesta adecuada.



"¡No! ¡No es posible! No le rechacé, solo... Decidí que no era necesario en ese momento. No quería que su familia... Así que tu familia se enteró."

En ese momento, Irene decidió esperar precisamente por su antipatía hacia la familia de Arslan, así que decidió posponer la decisión para más adelante.

"Arslan... ¿Cómo se lo tomó?"

Al ver la torpeza de Irene, Arabel pudo entender su decisión, así que no la condenó. Al fin y al cabo, era su vida, y tomaban sus propias decisiones. La propia Arabel odiaría ser criticada por su relación con Idán, especialmente con Irene y su hermano.

"Arslan lo aceptó con calma. En vez de ofenderse o regañarme, empezó a dedicarme aún más tiempo", las palabras de Irene recordaron a Arabel el carácter de su hermano menor. Esto era exactamente lo que esperaba de su hermano pequeño.



Sin embargo, al darse cuenta de esto, Arabel se sintió triste. Parecía que, tras su desaparición, toda la atención de Arslan, que él le prestaba como su hermana mayor, todo su cuidado y protección estaban ahora dirigidos a Irene.

Arabel lo pensó. Ahora, su hermano pequeño tenía una relación con la hermana mayor de Idan, mientras que el hermano menor de Irene tenía una relación con la hermana mayor de Arslan, es decir, con ella. Desde fuera, parecía un poco un espejo.

Pero tras pensarlo detenidamente, Arabel llegó a un descubrimiento. En la relación entre ella y Arslan, quien cuidaba del otro era Arslan. Durante la relación entre Irene e Idan, quien cuidó fue Irene.



Ahora los dos que se preocupaban estaban en una relación, igual que los dos que querían.

A Arabel le resultaba extraño cuando miraba su relación desde ese ángulo.

"Por cierto, Irene. En el restaurante, mencionaste el evento que hizo que tú y mi hermano fuerais a "esto"... Si no es un secreto, ¿podrías decirme qué tipo de evento fue?" preguntó Arabel, negando con la cabeza y recordando las palabras de Irene cuando Idan hizo su pregunta.

"Lo siento, Arabel, pero no puedo contarte esto", se disculpó Irene.

Arabel frunció el ceño.



"¿Qué es este evento que ha afectado tanto a Irene y Arslan que la propia Irene no quiere hablar de ello?" se preguntó.

"Arabel, no puedo decírtelo, no porque no quiera, sino porque saber lo que pasó entonces y a qué se relaciona puede ser peligroso. No quiero arrastrarte a esto", añadió Irene. Le dolía recordar ese suceso.

"Irene..." Arabel comenzó, queriendo aclarar una vez más lo que Irene quería decir, pero fue interrumpida por las palabras del Sistema.

[Presentador, no le preguntes por eso. Este Sistema tiene una idea aproximada de lo que pudo haber ocurrido, de la que el otro Anfitrión del Sistema no quiere hablar. Como ella mencionó, saber de "algo" puede ser peligroso. Será mejor que no tengas que aguantar "esto" el mayor tiempo posible. Pero tarde o temprano descubrirás "eso" de todos modos.]



Este consejo del sistema hizo que Arabel se detuviera, y decidió seguirlo. Sin embargo, el pensamiento no se le olvidaba.

La mirada de Arabel se posó en Esma, que estaba sentada en silencio escuchando su conversación. Había un deseo en sus ojos de unirse a la conversación, pero como Esma no conocía bien a Irene, y a su vez Irene, a su vez, no la conocía. Esma tampoco quería interrumpir la conversación entre Arabel e Irene.

"Irene, déjame contarte cómo nos conocimos Esme y yo", sugirió Arabel, decidiendo compartir algo de información sobre Esme y acercarlas. Después de todo, pronto Esme tendrá que quedarse con Irene mientras Arabel e Idan van al norte para ayudar y reunirse con su hermano menor.

La mirada de Irene se detuvo involuntariamente en Esme. No podía esperar para aprender más sobre esta misteriosa y legendaria Valquiria del Agua.



Arabel no habló de los acontecimientos que precedieron a su visita a la segunda ciudad. Ella, Idan y Sierra fueron allí para conocer a una famosa Valquiria de la época, y se sorprendieron mucho al descubrir qué tienda regentaba.

"¡Espera un momento! ¿Cómo dijiste que se llamaba su tienda?" preguntó Irene sorprendida cuando Arabel mencionó el nombre de la tienda de Esma y los artículos que vendía.

Arabel repitió y explicó todo una vez más, y la mirada de Irene, fija en Esma, se volvió un poco extraña. Esma simplemente se encogió de hombros, sin sentir vergüenza. Incluso planeaba descubrir algo similar ya aquí en este mundo.



Recordando la advertencia de la pareja en el restaurante de no tomar nada de su mano, ahora quedó claro.

Cuando Arabel contó cómo Sierra azotó a Esma, ella protestó indignada, lo que hizo que Irene se riera sinceramente.

"Por cierto, ¿quién es esa Sierra de la que sigues hablando?" preguntó Irene, encontrando a esa persona muy interesante.

"También es una Valquiria, una Valquiria Oscura de rango Legendario", dijo Arabel con orgullo.

Irene frunció ligeramente el ceño ante esto, pero luego, al captar el tono de admiración en la voz de Arabel, se dio cuenta de que Arabel tenía una opinión muy alta de esta valquiria.



"Tsch", — Esma chasqueó la lengua al oír a Arabel hablar de Sierra con aprensión, e Irene, por supuesto, se dio cuenta de ello.

"¡No le hagas caso, Irene, solo le tiene envidia!" dijo Arabel con una sonrisa.

"¡Je, nadie tiene celos de esta zorra oscura!" — Esma estaba indignada, pero a pesar de sus palabras, era evidente que estaba celosa.

Arabel entonces explicó quién era Sierra y cuánto había ayudado a ella e a Idan. Ella subrayó que su contribución fue uno de los factores decisivos que les permitió regresar.



Cuando Irene oyó hablar de Sierra, sus primeras impresiones fueron mixtas por la mención del elemento oscuro. Sin embargo, se volvió muy curiosa por conocerla.

Pronto, la madre de Irene le cambió el pañal a su nieto y lo trajo dentro, interrumpiendo su conversación. Le entregó al bebé a Irene, ya que tenía otras cosas que atender.

Irene tomó a su hijo en brazos, y Arabel y Esma comenzaron a admirar al bebé de nuevo. Después de asegurarse de que su madre no pudiera oírlas, continuaron la conversación.

El tiempo pasó volando sin ser notado. El bebé empezó a cansarse y, bajo la mirada del trío, se quedó dormido en los brazos de Irene.

Su conversación habría continuado si no hubieran sentido los leves temblores del terremoto. Inmediatamente después, los tres sintieron una poderosa oleada de energía.

Irene no pudo identificar qué tipo de energía era, pero Arabel y Esma se dieron cuenta inmediatamente de que era una explosión de Energía de la Locura.

Se dieron cuenta de que esta liberación de energía solo podía estar relacionada con una persona, Idan.